

LA MISIÓN DE LA BIBLIOTECA ~

LUCÍA CASTELLANO BARRIOS
DIRECTORA CENTRO DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS
Y SOCIA DE NÚMERO DE LA RSEEAP

Para conmemorar el 200 aniversario de la Sociedad, hemos valorado cual era la situación socioeconómica de la población y qué aportó esta institución en ese vaivén que supuso el paso de las ideas absolutistas del Antiguo Régimen a las liberales; porque ese avance hacia la consecución de derechos y reconocimientos como ciudadanos pasa por mejorar la alfabetización, la educación y la cultura; propiciando con ello el desarrollo de la prensa como órgano de expresión y la literatura popular.

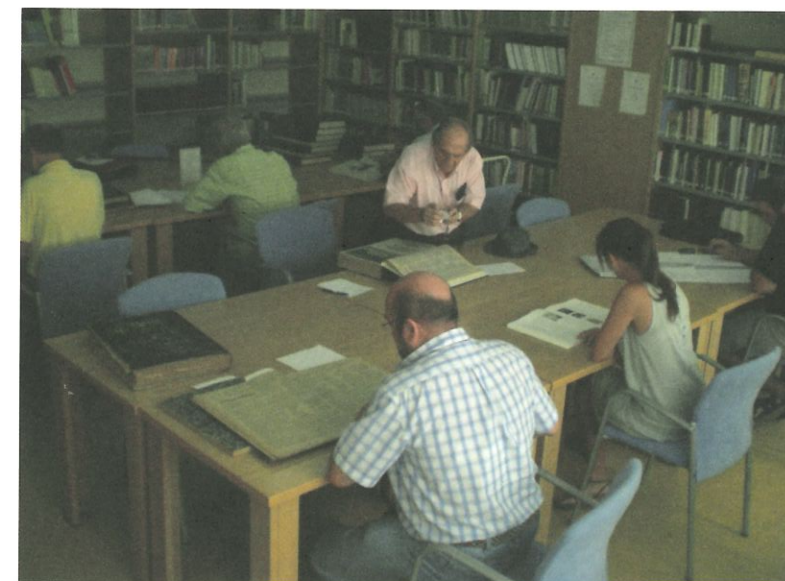
Para erradicar o al menos atenuar el alto índice de analfabetismo – cercano al 80% de la población en 1860- se llevan a cabo diferentes planes educativos y ese proceso democratizador del acceso a la educación y la cultura lleva de la mano la creación de bibliotecas y la lectura pública como elemento consolidador de la educación.

Más allá del ámbito educativo, en unos tiempos en los cuales la población se incorporaba demasiado joven al sector productivo, la biblioteca tiene un componente de autoaprendizaje, da la posibilidad de seguir creciendo, tiene una función social educadora.

Ciñendo nuestra pequeña aportación al contexto extremeño, contamos con dos grandes fondos patrimoniales - paralelos en el tiempo de ejecución- muy interesantes:

La Fundación Concha, en Navalmoral de la Mata, fruto de la iniciativa privada del placentino don Antonio María Concha, quien gracias a su profundo interés por la educación legó a la población morala fondos económicos suficientes para crear escuelas de párvulos con la pedagogía más avanzada de la época y una biblioteca municipal con un importante fondo bibliográfico, compuesto por ejemplares del siglo XVII al XIX. En el año 2003 celebraron sus 200 años de funcionamiento y vinculación a la vida cultural de la población.

La Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz constituye ese otro ejemplo, a nivel colectivo, de personas ilustradas implicadas con la promoción y el desarrollo, sobre todo de la economía, partiendo



Biblioteca RSEEAP,
sede San Juan.

de mejorar las bases culturales: el "Fomenta enseñando" acuñado por la Sociedad y puesto en práctica desde sus comienzos a través de cátedras, conferencias, compromiso educativo, social, productivo etc.

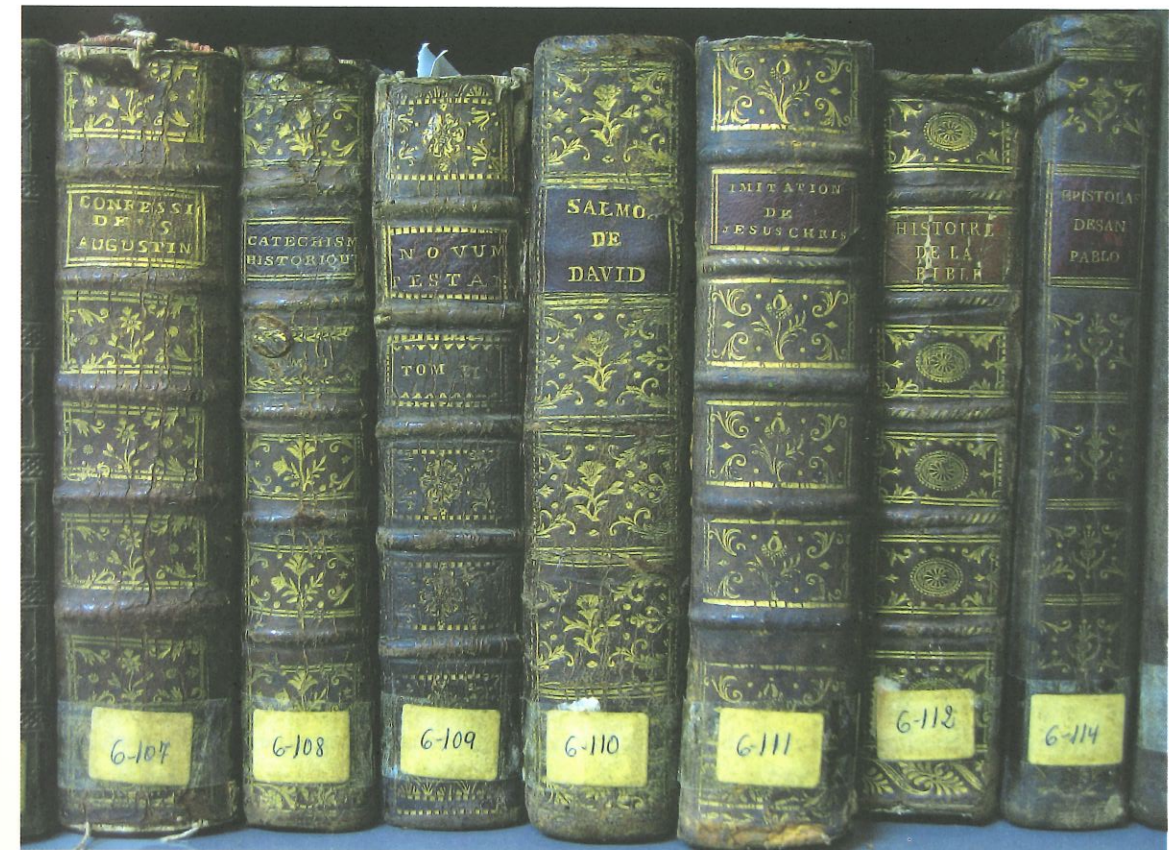
Mientras preparábamos estas notas, se ha realizado una edición facsímil de una obrita del profesor y socio de La Económica D. Joaquín Romero y Morera, editada en Badajoz en 1878: *Breves definiciones de Historia General y de España y exposición de los más principales sucesos de la particular de Badajoz*

Parece una humilde publicación, dedicada a los escolares, sin embargo subyace un gran empeño: enseñar desde la escuela "algo de la vida y de los hechos más dignos de sus conciudadanos... relacionándose en cada siglo los sucesos particulares de la población con los generales de España..." captando el interés de los escolares desde lo cercano llegar a la historia de España.

En Extremadura falta un estudio global de los inicios de la lectura pública, donde hay que valorar no solo la edición de libros, sino también la lectura oral en un público, los folletines por entregas etc... aunque vamos teniendo algunos datos. En la primera mitad del siglo XIX, tras la Guerra de la Independencia y dos importantes desamortizaciones, surge un mercado de compraventa del libro antiguo, proveniente en su mayor parte de conventos suprimidos (muchos de ellos se depositaron en las universidades literarias, pero también incrementaron las grandes bibliotecas privadas de Salvá, Gallardo, Barrantes etc.). Esta "valoración" y necesidad de control fuerza la creación de las bibliotecas públicas provinciales para custodiarlos y con la creación del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios



Libros antiguos
RSEEP.



Libros antiguos
RSEEP.

suponen la institucionalización de los trabajos que hasta ahora llevaban a cabo bibliófilos enamorados del mundo del libro y los archivos.

A mediados del XIX van surgiendo en Badajoz diferentes sociedades recreativas que se han sumado con sus actuaciones a las funciones de promoción que en su origen constituyeron objetivo fundamental de la Sociedad Económica y que tuvieron más o menos actividades dependiendo también de su capacidad económica para subsistir.

En el contexto bibliotecario que nos ocupa, la ciudad contaba con la excelente biblioteca del Seminario de San Atón como complemento a su importantísima labor formadora de muchas generaciones de pacenses sin recursos. D. Francisco Tejada junto con Guadalupe Ortiz y algunos otros trabajos específicos nos han mostrado un riguroso catálogo de las más variadas materias, ediciones y encuadernaciones.

Por otra parte, toda sociedad recreativa que se precie tenía junto a sus certámenes, grupos teatrales etc... su pequeña biblioteca literaria; así el **Centro Obrero** – según datos de López Casimiro – instalado en 1882, en la calle Hernán Cortés tenía su biblioteca al igual que **El Liceo Artístico y Literario**, inaugurado en 1844. Según Isabel Pérez González el compromiso de esta sociedad sobrepasa las artes y las letras, reivindicando mejoras sociales, la conservación del patrimonio artístico y científico; daría paso en 1852 al Liceo de Artesanos en la calle Moreno Nieto, actual Obispo Juan de Ribera que sobre vivió hasta mediados del siglo XX. XX.

Antonio M^a Castaño estudia el paso De la Económica a la Escuela de Artes y Oficios, por parte de la Sociedad Económica los personajes implicados eran tan destacados como José González, Miguel Pimentel o Ramón González; a finales del siglo XIX bajo los ideales de progreso y modernidad para las clases obreras y ya bajo la tutela del Ayuntamiento se delimitan las enseñanzas a impartir, los talleres para las prácticas, una biblioteca e incluso la creación de un museo para la exposición de obras de los alumnos y entre sus profesores: Ventura Vaca, Felipe Checa o Ignacio Santos Redondo.

Otros investigadores como Carmen Araya analiza la vida cultural de Badajoz en diferentes publicaciones, valorando los focos culturales: el Ateneo Artístico y sus exposiciones de pintura, los preparativos para la Exposición Universal de Sevilla de 1929, orígenes del Centro de Estudios Extremeños, o la *Guía Artística de Badajoz* junto con Fernando Rubio García.

Como primeras actuaciones bibliotecarias, ya en 1836 la Sociedad Económica dirigió un informe al Jefe Político de la provincia sobre la necesidad de crear una biblioteca donde guardasen los libros y documentos de los conventos y comunidades suprimidos, germen de la biblioteca pública provincial.

Solo en el viejo edificio del Convento de Santa Catalina coexistieron al menos tres o cuatro fondos bibliográficos: El del **Ateneo de Badajoz**, fundado en 1876, coincidiendo con la presidencia de D. José Moreno Nieto del Ateneo de Madrid y del cual tenemos una *Memoria de las actividades llevadas a cabo en 1883-84* por Alberto Merino de Torres, es muy interesante porque relaciona los títulos que han llegado y las personas e instituciones que han donado; dando amplia cuenta de cómo se ha formado la biblioteca y modo de conseguir los casi 800 volúmenes que tiene en esos momentos. Como no tenían local social realizan sus actividades en los locales de la Económica y terminan depositando en ella su biblioteca. Valoramos que un alto porcentaje de socios participaban tanto en la Económica como el Ateneo.

Pero también en esa plata baja del antiguo convento cohabita la **Comisión Provincial de Monumentos** -estudiada desde el punto de vista editorial y bibliotecario por Pablo Ortiz Romero; más de 100 volúmenes custodia el Museo Arqueológico Provincial como restos del sueño editorial y bibliográfico de la Comisión.

Y no olvidemos que tenemos al **Instituto de Segunda Enseñanza**, funcionando desde 1845, con su biblioteca; en su catálogo junto a los libros de texto editados por los profesores del Instituto para facilitar sus enseñanzas, había otras lecturas generales y traducciones.

En 1846 el Instituto con el pretexto de que son sus los profesores quienes gestionan desinteresadamente los dos fondos, pretende hacerse cargo de la biblioteca provincial que estaba gestionada por la Comisión de Monumentos, formada sobre todo con aquellos fondos bibliográficos provenientes de los conventos suprimidos de la provincia. Ya hacia 1851 -según los estudios de Pablo Ortiz- la biblioteca provincial era gestionada oficialmente por el Instituto de 2^a Enseñanza.

Tras una reforma del edificio en 1865 el Instituto ocuparía la primera planta. Felicidad Sánchez Pascua ha estudiado toda la intrahistoria del Instituto, sus profesores, ideología etc.

Como reflexión llegamos a la conclusión de que en el Badajoz de la segunda mitad del XIX hay un compromiso social muy importante por parte de políticos locales, medianos industriales, profesores etc. que actúan de vasos vinculantes en todas las iniciativas culturales y sociales.

A la altura de 1871 contamos con la redacción de los *Estatutos de la Biblioteca de la Sociedad Económica*, ya tiene también un volumen considerable, tras casi cuarenta años de la primera

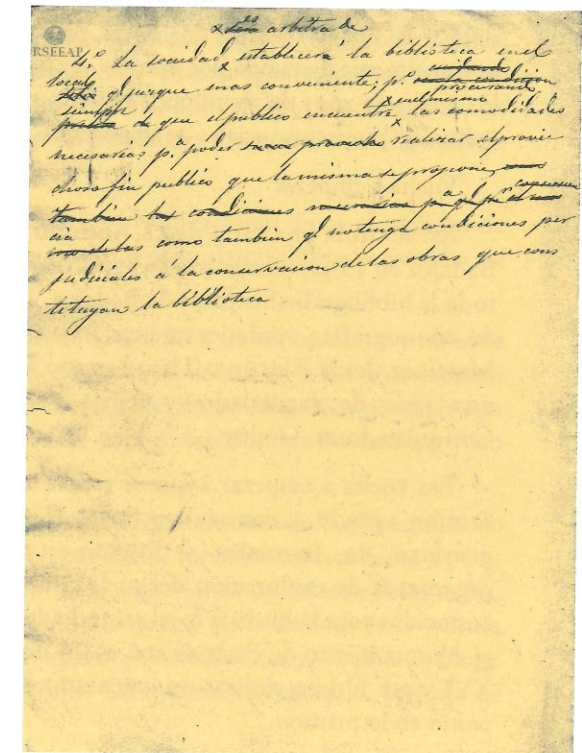
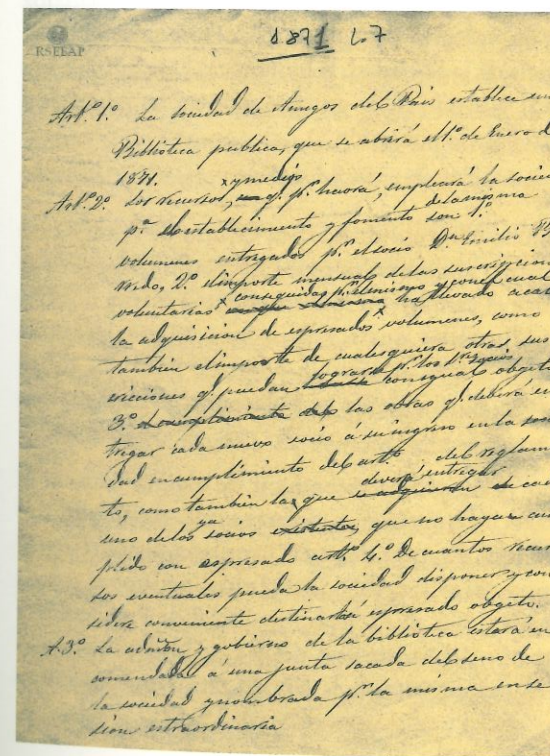
donación del socio D. Manuel Sáenz Vicente en 1843 hasta llegar a los 351 volúmenes donados por D. Emilio Barredo en 1873, más los que llegarán de la extinta Casa de Ordenandos o el importante fondo de la Academia de Ciencias Médicas y las aportaciones obligatorias de los nuevos socios.

La Económica, con más proyección que medios, solicita respaldo económico de la Diputación para funcionar como biblioteca pública con horario de mañana y tarde, abierta a toda la sociedad.

En 1898 se edita: *Catálogo de las obras existentes en la biblioteca pública que tiene establecida en esta ciudad la Real Sociedad Económica de Amigos del País* formado por su bibliotecario Don Mariano Dávila y Figueroa. En dos líneas está expresado todo lo necesario - catálogo de obras + biblioteca pública + bibliotecario.

Revisando ese catálogo vemos en la práctica las enseñanzas de Romero y Morera: junto a obras de profesores del Instituto como Anselmo Arenas, Romero de Castilla, Tirso Lozano, Segundo Flores o Fernández Valbuena o novedades editoriales extremeñas... están catalogadas otras de la Academia de la Historia, Menéndez Pelayo, Castelar, Fernández Navarrete etc. Lo próximo, junto a lo nacional y ampliando el círculo de interés, sobre la revolución francesa, las exploraciones árticas en busca del paso del Nordeste o la insurrección cubana.

Al día de hoy hay suficientes trabajos editados que dan cuenta de la importancia del quehacer de la Sociedad y de los importantes fondos que contiene a disposición de estudiosos y público en general: la biblioteca, y hemeroteca; las encuadernaciones, los fondos de medicina, la agricultura, su archivo... va generando ya una bibliografía específica y profesional.



Proyecto
Estatutos de
la Biblioteca.

El paso siguiente es justificar cómo esa biblioteca pública del siglo XIX ha devenido en una biblioteca especializada, con una importantísima hemeroteca local y cómo la gestión bibliotecaria ha regenerado la plataforma como acción cívica de la Sociedad Económica.

Todavía en el folleto editado en la imprenta Barrena en 1934 *Badajoz: monumentos artísticos y lugares interesantes*, en la relación de monumentos y lugares aparece la Biblioteca de la Sociedad con horario de mañana y tarde, entrada gratuita y en observaciones: "Magnífica biblioteca. Sita en el piso bajo del Palacio Provincial..."

La fotografía viene en ayuda de la memoria para fijar los acontecimientos: en nuestro caso, es revelador que en esas 200 fotografías seleccionadas por los fotógrafos locales (Garrorena, Olivenza,...) para la Exposición Universal de Sevilla de 1929, de las 12 que representan lo mejor de la ciudad para darla a conocer en el Pabellón extremeño, una corresponde al salón social de la Económica, con sus sillas fijadas al contorno de las estanterías, como si actividades culturales y libros estuvieran cosidos.

Hay otras fotos en blanco y negro, de los años 50, en las actividades de homenaje a Reyes Huertas o conferencias, donde ya está dispuesto como salón de conferencias y las vitrinas librerías siguen ahí decorado.

Todavía en 1952 pudo cambiarse el curso de los acontecimientos, el 19 de diciembre se reunió la Junta directiva ante la posibilidad de establecer la biblioteca pública en el salón social de la Económica, no hubo acuerdo. Y sigilosamente se fue apagando hasta cerrar en 1968 y mantener esporádicamente la actividad social.

La foto siguiente, corresponde a mi memoria: en septiembre de 1984, Diputación de Badajoz dota a la Económica de dos becas para poner en valor la biblioteca, hemeroteca y archivo; personalmente descubría por primera vez la existencia de la Sociedad, la biblioteca,... la foto fija era los restos de años de abandono, expolio, suciedad y olvido de la que fue pionera en educación cultural y proyectos sociales de importante impacto para la población.

Vuelta a empezar

Así se titula una carta de D. Antonio Rodríguez-Moñino dirigida al Grupo de Amigos de Badajoz en 1943, en ella con su agudo sentido crítico enumera los pasos necesarios para revisar toda la bibliografía histórica de Badajoz. Reconoce el camino en solitario de una media docena de monografías verdaderamente importantes, firmadas entre otros por Matías Ramón Martínez, Jesús Rincón o Tirso Lozano Rubio. Lo demás ha sido un pasar de puntillas sobre una serie de vaguedades y temas ya tratados: portugueses y bejaranos, Morales, los Conquistadores, Godoy...

Esa vuelta a empezar a que se refiere Moñino va dirigida a reconducir de alguna manera el camino andado, a construir primero el cañamazo bibliográfico y documental -partiendo del proyecto de Barrantes- y dirigido en tres frentes: Empezar una campaña sistemática y organizada de exploración del suelo, publicar una colección de documentos inéditos o pocos conocidos para la historia local custodiados en la Catedral, el Archivo Provincial de Protocolos y el Ayuntamiento de Badajoz con el fin de recuperar la historia viva de la ciudad desde el siglo XVI y por último realizar un inventario de la riqueza artística de la ciudad tanto en lo público como en lo privado.

Curiosamente Barrantes y López Prudencio presiden la sala interior con sendos retratos, tal vez instalados con ocasión del Homenaje a Barrantes en 1929 por su centenario. Así que tomando a los dos como testigos, comenzamos dos jóvenes licenciados sin experiencia la recuperación del patrimonio bibliográfico y con las puertas abiertas llegó poco a poco de nuevo la implicación cultural y social.

En nuestro quehacer profesional ese "vuelta a empezar" de la Económica en 1984 supuso en primer lugar empaquetar 47 libros de registro parciales: preceptiva, retórica, aritmética.... más dos generales de entrada de obras a la biblioteca. Tras tres meses de limpieza y reordenación de materias, comenzamos los trabajos de catalogación de sus fondos y sobre todo a prestar servicio a los usuarios: ahora la biblioteca es el único capital de que dispone la Sociedad para reflotar la nave. Cerrada al público desde 1968 ha ocasionado que toda la generación siguiente no tenga conocimiento siquiera de su existencia, ni de las actividades para apoyar la llegada de la Universidad, las convocatorias para estudiar el Desarrollo regional, la creación del Cine club o los grupos de teatro...

Ante las huellas de tanta desidia, olvido y abandono, también hubo generosidad, como el ejemplo de Dña. Francisca Rosique al entrar un día en la biblioteca con un montón de números del periódico *La Libertad*, comentando que se los habían prestados para consultar en casa y la consulta ya había concluido. Nuestro agradecimiento profesional por la importancia de la devolución ¡Cuántos no volvieron a sus estantes!

La iniciativa de Diputación, secundada por la Caja de Ahorros, no podía llegar en mejor momento, tanto el archivo, como el catálogo de la biblioteca han apuntalado la investigación extremeña y las expectativas de Moñino denunciadas treinta años atrás. Estamos en las primeras hornadas de universitarios formados íntegramente en Extremadura, y sus primeras publicaciones van a versar sobre nuestra región: movimiento obrero, masonería, reforma agraria, historia reciente, el Guadiana y sus crecidas, la prensa escrita, la literatura regional, política, arte y patrimonio, las fiestas y las historias locales... un importante número de personajes y temas se han sustentado documentalmente en la biblioteca de la Económica.

El perfil de usuario es el joven universitario con primeras investigaciones junto al profesor de secundaria que compagina trabajo con investigación; ya que la cercanía posibilita la consulta de fondos documentales.

Hoy el investigador puede cómodamente resolver desde casa el 90% de sus consultas y no sería tan relevante el servicio prestado a la comunidad extremeña por la biblioteca de la Económica, pero en esos años suponía al menos varios meses de consulta en sala, de intercambio de opiniones con otros investigadores... de evitar desplazamientos a Madrid para revisar fondos extremeños y no extremeños.

Si anotáramos interesadamente los primeros catálogos del Departamento de Publicaciones de Diputación de Badajoz, y otras publicaciones de ámbito extremeño, veríamos los resultados de esas valiosas consultas a los fondos de la Económica: tanto las colecciones de historia, biografías, etnografía, arqueología/ arte ... con firmas autorizadas al día de hoy en la defensa de la cultura extremeña refrendarían nuestra afirmación. Desde la biografía de Nicolás Díaz y Pérez al catálogo de Publicaciones Periódicas... Las epidemias de cólera o los Campesinos sin tierras... La Caja de Ahorros o la Masonería...

Como valor añadido, a partir de 1985, esas primeras publicaciones se fueron presentando en el salón de la biblioteca contando con el excelente departamento de protocolo de la Diputación (incluido invitaciones, pasillero y centro de flores frescas), eso se fue acompañando de exposiciones de libros y algunas de pintura, de visitas de pequeños escolares asombrados por el tamaño sábana de los periódicos o aquellos libros "tan viejos" y eso mismo dio paso a ciclos de conferencias, debates sobre temas candentes de la actualidad local...compromiso como sociedad civil, ... y reconocimiento de la labor realizada con la concesión de la Medalla de Extremadura, junto con la obligación contraída de pasar el testigo a las generaciones futuras. ☉

EL LEGADO DE ESPERANZA SEGURA COVARSÍ ~

MANUEL PECELLÍN LANCHARRO
SOCIO DE NÚMERO DE LA RSEAP
SECRETARIO DE LA REAL ACADEMIA DE EXTREMADURA

Entre los muchos legados que han venido reuniéndose en la Biblioteca de la RSEAP, se distingue el de Esperanza Segura Covarsí (Badajoz, 1914-2014). La R.S. Económica, de la que ella era socia desde 1953, se sumó activamente al homenaje que la Unión de Bibliófilos Extremeños dedicase a tan notable mujer con motivo de las XXI Jornadas Bibliográficas. A la publicación que entonces se hiciera (Badajoz, UBEx y otras, 2014), prologada por nosotros, nos permitimos remitir a cuantos deseen conocer la figura y obras de tan ilustre paisana.

Isabel María Pérez González, José Manuel González Torga, Francisco Pedraja, Manuel Iglesias, Juan José Poblador, Estrella Doncel y yo mismo resaltábamos en nuestras respectivas colaboraciones el papel desempeñado por Esperanza como animadora cultural de la sociedad pacense durante los difíciles años 50, 60 y 70 del pasado siglo. Algo que ya se sabía quedó aún mejor establecido: la enorme influencia que ejerció la tertulia sistemática y arduamente vivida cada sábado en su domicilio de la calle López Prudencio. Entre aquellos "sabáticos" se relacionan los hombres y mujeres de la época con mayores inquietudes sociales, estéticas, políticas y literarias. No repetiré aquí, por



*Libro homenaje
a Esperanza
Segura Covarsí.
Biblioteca RSEAP.*